Escrito por: Anonymous

Resumen:

Senti el calorcito de sus labios e instintivamente olvidando que ella era mujer como yo, le cogi la cabeza para que no la quitara. Era mejor, mas suave, mas tierno, y llevaba tanto tiempo sin follar que me puse toda cachonda.

Relato:

Separada a los 35 años despues de haber tenido vida marital por 18 años fue la peor experiencia que pude tener en mi vida y a la vez la mejor.

Fue muy duro aceptar que el "hombre de mi vida" cansado de estar conmigo, me dejaba por una mujer de 22, sin tener en cuenta que sostener su nuevo hogar y los dos hijos que tenia conmigo no le seria facil. Su ayuda economica era muy precaria, pero segura cada mes. Esto no alcanzaba para nada y me vi obligada a rentar dos cuartos de a casa que estabamos pagando cuando el se fue para poder cumplirle al banco.
Llego entoces a mi casa dos personas que me cambiarian la vida monotona de la rutina hogareña y el trabajo mecanico que hacia en una pequeña empresa textil.

Juan y Amparo
Primero llego Amparo a vivir en mi casa, ella trabajaba en un sucursal bancaria, soltera y estudiante de finanzas a punto de graduarse. Alta, morena y muy simpatica, con 27 años y muy dada a divertirse en las disco, pero sin novio.
Luego, a los pocos dias llego Juan, un gordito simpatico corredor de bolsa cuarenton, separado, pero sus hijos y ex esposa vivian en el exterior. Formamos un trio perfecto para convivir con nuestras soledades, nuestras angustias, nuestras penas de amor y nuestras necesidades materiales, economicas y sexuales.

Amparo, normalmente salia del baño en bata sin pantis y se sentaba en la cocina a platicar conmigo 10 o 20 minutos antes de irse a vestir para irse a su oficina. Madrugaba a las 5:45 AM para salir a las 7:AM a su trabajo. Yo en mi afan de dejar toda la alimentacion del dia lista para mis hijos y para ellos me levantaba a las 5:00AM muchas veces estado yo aun en la ducha Amparo entraba para comenzar su rutina. una mañana estando yo desnuda Amparo entro y se me quedo mirando.

No dijo nada, paro yo senti un escalofrio que me recorrio el cuerpo, me turbe y ella como si no se hubiera dado cuenta se sento en el sanitario a mear mostrandome su coño limpio, sin un vello, se le veia bien lindo.

Sali y fui a la cocina envuelta en mi camison a los pocos minutos llego Amparo por su habitual cafe y me miraba de una manera que

me volvio el escalofrio y me pertubo un poco. Ella lo noto y cuando me le acerque para entregarle su cafe me dijo: me gusto como miraste mi conchita, quiero ver la tuya y con su mano deslizandose por mi muslo comenzo a acariarme el coño, yo quieta ahi, senti cesa agradable caricia y solo pude decirle la tienes linda, la mia no se ve asi. Ella dijo:

- Se ve mejor y acercado su boca me la beso. -

Senti el calorcito de sus labios e instintivamente olvidando que ella era mujer le cogi la cabeza para que no la quitara. Recorda mi esposo pero esto era mejor, mas suave, mas tierno y yo llebaba tanto tiempo sin hacer nada y sin haceme nada que me puse toda cachonda.
Ella continuo chupandome el coño hasta que con su otra mano comzo a acariciarme las nalgas por debajo de mi camison, alzo mi pie sobre su asiento y se calvo a un mas a lamerme el coño y a chuparme hasta que me corrio. Fue algo tan rapido que yo no lo podia creer.

Ella siguio bebiendo su cafe, me dijo eres hermosa y sabes bien, mejor que este cafe.
Pasraon vaios dias y la rutina continuaba como a las dos semanas los descansos de todos coinsidieron por los mismos dias y decidimos salir de paseo con los niños a una cabaña en la playa que Juan habia alquilado.

La primera noche, tomamos un poco de licor mientras asabamos las hamburguesa. Los niños se durmiero y continuamos ahi hasta las dos de la madrugada cuando me fui a dormir a la recamara que me habian separado para mi comodidad.

Estaba dormida boca abajo, cuando comenze a sentir que me acariciaban, me besaban la espalda, el cuello y bajaban por mi columna hasta mis nalgas, era delicoso lo que estaba sintiendo; entoces fingi seguir durmiendo, senti que una mano la colocaban debajo buscandome el clitoris deje que lo hicieran y entreabrí los piernas para que fuera mas facil. De senti que alguien se acostaba sobre mi y senti el pene duro. Era Juan que me penetraba suave y dulcemente cogiendome por detras peo arremetiendome su verga en al vagina, se boto me corri.

Fue grandioso.